

## PRESENTACION

Con satisfacción presentamos a los amigos de la Fundación Francisco Elías de Tejada este tercer número de sus *Anales*. Como los dos precedentes, nos ofrecen fundamentalmente una serie de estudios de historia de las ideas políticas, filosofía jurídico-política y derecho público. También incorporan una necrología de un querido amigo y maestro del pensamiento tradicional. Desaparece, en cambio, la magra información bibliográfica que añadió el segundo y que, D. m., esperamos recuperar —engordada— en el cuarto. Así hemos llegado al año 1998 —si bien el tomo se contrae al vencido año de 1997, ve la luz ya en el corriente de 1998—, en que hemos de conmemorar el vigésimo aniversario del fallecimiento del profesor Elías de Tejada. Por ello precisamente, abre el número un estudio del profesor Miguel Ayuso, cuyo título evoca el ya clásico de Marcial Solana —*El tradicionalismo político español y la ciencia hispana*—, «Francisco Elías de Tejada en la ciencia jurídico-política hispana», síntesis del pensamiento del inolvidable amigo y maestro que da nombre a nuestra Fundación. Publicado ya en 1994 en el tomo L de la pacense *Revista de Estudios Extremeños*, sintetiza a grandes trazos la monografía que en casi cuatrocientas apretadas páginas su autor le dedicó el mismo año, *La filosofía jurídica y política de Francisco Elías de Tejada* (Madrid, 1994).

Se estampan, a continuación, distintos ensayos de factura predominantemente filosófica. Abre el bloque, en su lengua original, otra contribución póstuma del profesor Frederick D. Wilhelmsen, de la tejana University of Dallas. Texto de una conferencia pronunciada por su autor en un seminario celebrado en la Universidad Católica de Eichstaar, fue entregada —al igual que la que ya vio la luz en estas mismas páginas el pasado año— por su autor a su amigo el profesor Miguel Ayuso. En el momento de redactar esta nota, y hasta donde sabemos, sigue inédita, si bien ha de publicarse en un volumen de escritos publicados o póstumos del autor recogidos bajo la rúbrica de *From my pen and podium*. El recuerdo de la vigorosa personalidad de Wilhelmsen, y que sigue vivo entre sus amigos españoles, se renueva con las páginas frescas y profundas de este ensayo sobre «Síntesis de filosofía y teología en la Edad Media». El profesor

Francisco Canals —por su parte— presenta, comenta, analiza y prolonga un interesante estudio sobre las XXIV tesis tomistas, originariamente publicado en la docta revista argentina *Sapientia*. Mucho más que una simple reseña, toda la sabiduría del maestro catalán se expande por entre las páginas elucidadoras de un texto bien significativo. Finalmente, el profesor húngaro Thomas Molnar, reintegrado a la docencia en la Universidad de Budapest después de decenios en los Estados Unidos —que, sin embargo, no ha abandonado del todo—, nos ofrece una sugerente glosa sobre el pensamiento platónico y sus derivaciones. Tres estilos —Wilhelmsen, Canals y Molnar— que enriquecen desde sus singularidades, y no son pequeñas, la común herencia de la *philosophia perennis*.

Entrando en la filosofía jurídica y política siguen tres ensayos. Primeramente, la investigación de Juan Vallet de Goytisolo sobre «El concepto de derecho en los juristas castellanos del siglo XVI», interesante indagación monográfica y muy expresiva de la fidelidad tomista de los jurisconsultos castellanos. Así pues, es otra pieza del gigantesco y bien trabado puzzle de la dedicación metodológica de Vallet. En segundo término, aparece un estudio de trascendental importancia de nuestro amigo, profesor de la Universidad de Udine, Danilo Castellano. En versión española de Coral García, se trata de su ponencia al IV Congreso Internacional de la Sociedad Internacional Tomás de Aquino (SITA), celebrado en Barcelona en 1997. Agradecemos al profesor Castellano el honor que nos hace al entregarnos para su publicación este ensayo crítico de la noción de soberanía —si en alguno de sus ensayos anteriores no escapaban a la agudeza crítica de nuestro colega ni siquiera queridos y recientes maestros del pensamiento tomista que, sin embargo, en este punto, por conceder demasiado a la terminología política moderna, no dejan de sufrir algún desvío, como el inolvidable fray Santiago Ramírez, O.P., en éste observa el autor otras debilidades teóricas en autores o tomistas o, al menos, tenidos por tales—, así como al profesor Eudaldo Forment, Director General de la SITA, y siempre generoso amigo, al autorizarnos a su edición antes de que se incluya, en la versión italiana original, en las actas de dicho Congreso. Cerrando el bloque, otra aportación traducida también del italiano, en este caso por el querido general Armando Marchante, obra del profesor genovés Pier Paolo Ottonello, sobre las vicisitudes del *imperium*.

En una dimensión que entra propiamente de historia del pensamiento, el volumen contiene una contribución erudita, como todas las suyas, de Mario Soria, sobre la actitud de calvinistas y católicos de la segunda mitad del siglo XVI ante la cuestión del origen y límites del poder. Su conclusión, aproximativa de las tesis de ambos, frente a los luteranos, que quedan alejados, no deja de resultar chocante, y abre un filón a investigaciones y discusiones. Y en un ámbito de crítica más filosófica que puramente literaria, el profesor mendocino Rubén Calderón Bouchet se las ve con el Martín Fierro, presentado en sus claves últimas al trasluz de una interpretación aguda y emocionante.

La sección necrológica sólo cuenta, a Dios gracias, este año con una nota. Aun así, tal es el calibre de la pérdida, que inunda de tristeza a los editores. Se trata de fray Victorino Rodríguez, de la Orden de Predicadores, una de las figuras más luminosas del tomismo hodierno y una personalidad, en todos los sentidos, extraordinaria. Miguel Ayuso firma las doloridas páginas.

\* \* \*

Las actividades intelectuales y editoriales emprendidas por la Fundación el presente año merecen también una palabra en este preliminar. En primer lugar, con cuño de la Fundación se ha estampado una parte de la tesis doctoral de María Isabel Lorca sobre Arce de Otálora y su defensa de la nobleza de sangre.

A continuación, los últimos días del año, por fin, aparecía el primer y grueso volumen de las *Narraciones históricas* de Francisco de Castellví. Austriacista catalán del siglo XVIII, esta obra, hasta el momento inédita, que reposaba en la Biblioteca Imperial —luego Nacional— de Viena y, en una copia fragmentaria, en la Biblioteca de Cataluña, presenta un interés extraordinario para el estudio de las ideas políticas en Cataluña durante el siglo XVIII, así como para rastrear sus derivaciones —algunas de gran relieve— en las centurias posteriores. La transcripción, edición y notas han corrido a cargo de nuestros buenos amigos José María Mundet, historiador y director de la revista barcelonesa *Cristiandad*, y el profesor José María Alsina. El magistral estudio preliminar es obra del profesor Francisco Canals. Esperemos que los tres volúmenes que quedan puedan estar pronto a disposición de los estudiosos del pensamiento político español.

Además de la obra recién reseñada, y cuya trascendencia no es preciso encarecer a la luz de los fines de la Fundación, ésta ha contribuido a la edición de otras dos obras publicadas bajo otro sello editorial. La primera es la titulada —sin respetar el original— *El amanecer de los derechos del hombre*, versión castellana de *La vrai controverse de Valladolid*, en referencia a la que sostuvieron, a propósito de la conquista y evangelización de América, Ginés de Sepúlveda y Francisco de Vitoria. Su autor, el hispanista Jean Dumont, vuelve a acreditar su amor por nuestra patria y su historia, así como su competencia excepcional sobre la misma y su juicio siempre certero. Es de destacar —nos parece— esto último tanto como lo primero, pues no siempre van unidos en otros de sus congéneres, si bien en nuestros días no es infrecuente encontrar mayor comprensión para las gestas de nuestro pasado en los llamados hispanistas que en unos españoles ya totalmente deshispanizados. Todavía no había aparecido esta versión castellana de Ediciones Encuentro —y a la que, como ha quedado dicho, la Fundación se ha honrado en ayudar— cuando el infatigable Dumont publicaba un formidable alegato pro español en su último *Lepanto*. La tesis, por lo demás bien sabida, pero no por ello menos valentísima, es que igual que España luchó por la Cristiandad, Francia pactó con el turco. Las consecuencias que ex-

trae llegan hasta acerados juicios sobre la política de inmigración que padece su país. Gracias, pues, al queridísimo Jean Dumont.

La segunda obra a cuya aparición ha contribuido la Fundación es una magna edición y estudio de la colección diplomática de Alfonso VI. El profesor Andrés Gamba, su autor, ha dedicado largos años de su quehacer intelectual a una tarea ingrata que ahora refulge ante los ojos de los especialistas. Aval, además del valor de su autor, indiscutible para todos los que tienen el privilegio de tratarle, la colección leonesa que la alberga, sin el menor género de dudas entre las punteras de nuestra patria. Cuando se cierran estas páginas sólo ha aparecido el primer volumen, que encierra el estudio, debiendo aparecer el segundo, con la colección, durante los primeros meses de 1998. Dios quiera que en el número próximo podamos dar noticia más cumplida del acabamiento de la edición, junto con noticia cumplida del resto de las obras apretadamente mencionadas.

\* \* \*

Pasando a otras actividades, el Seminario permanente Francisco Elías de Tejada, de la Facultad de Derecho de la Universidad de Córdoba, celebró sus II Jornadas, sobre el tema «España invertebrada, 75 años después». Con participación de los profesores Diego Medina, Manuel Fernández-Escalante, Ignacio Sánchez Cámara, Gregorio Robles, Juan Vallet de Goytisoló, Gonzalo Fernández de la Mora, Rafael Gamba, Dalmacio Negro y Miguel Ayuso, cosecharon otro éxito rotundo por la asistencia, participación y hondura de la reflexión. A todos hemos de agradecer su participación. A los organizadores Medina y Ayuso. A los incondicionales Fernández de la Mora, Dalmacio Negro y Juan Vallet. A Rafael Gamba, patrono de la Fundación y que participó por vez primera. Y a los nuevos Gregorio Robles e Ignacio Sánchez Cámara. También, y muy principalmente, a las señoritas Lourdes Rodríguez Reñares, secretaria del Seminario, y Marta Albert. La convivencia, una vez más, resultó igualmente gratísima, y otros colegas y amigos se acercaron a saludarnos: desde Francisco Carpintero —y sus discípulos— a Pablo Badillo, Manuel Porras del Corral y José Manuel Cuenca Toribio. Ayuso, en la clausura, recordó la expresión de Elías de Tejada: «En mis ya largas contiendas polémicas he llegado a una conclusión que va más allá de todos los argumentos y todas las actitudes: la de que existen dos piedras de toque para averiguar si el diálogo con el adversario terminará o no por acabar en frutos de entendimiento. Es el de la postura que se adopte respecto a dos personajes tan alejados entre sí como piedras de intelectual tropiezo: José Ortega y Gasset y Felipe II de Castilla (...). Si en una discusión vuestro opositor muéstrase entusiasta de la obra orteguiana, jamás llegaréis a un acuerdo por muy próximas que parezcan estar las posturas iniciales; será un extranjerizado y un europeo, y con los europeos todo diálogo es inútil. Si

por el contrario en una discusión vuestro oponente admira a Felipe II de Castilla, por muy alejadas que sean las posiciones en combate es ineludible el final entendimiento; porque al admirar a Felipe II que cual nadie la encarnó, quien esté frente a vosotros pisa el suelo de la Tradición de las Españas.»

Para el año 1998 hay grandes proyectos: las II Jornadas Hispánicas de Derecho Natural, continuación, más de veinticinco años después, de las que Elías de Tejada organizara en 1972; el centenario de Felipe II, a cuya conmemoración la Fundación querría aportar algo; el propio vigésimo aniversario del fallecimiento de Elías de Tejada... Dios dirá. Mientras tanto, asistimos al parto de las actas del primer seminario cordobés, *División de poderes*, Universidad de Córdoba, 1997, con los aportes de los profesores Medina, Fernández-Escalante, Fernández de la Mora, Negro Pavón, Vallet de Goytisolo, Muñoz Alonso y Ayuso, sin dejar de esperar la puesta en marcha de las del segundo recién referido. Y Cristo con todos.

